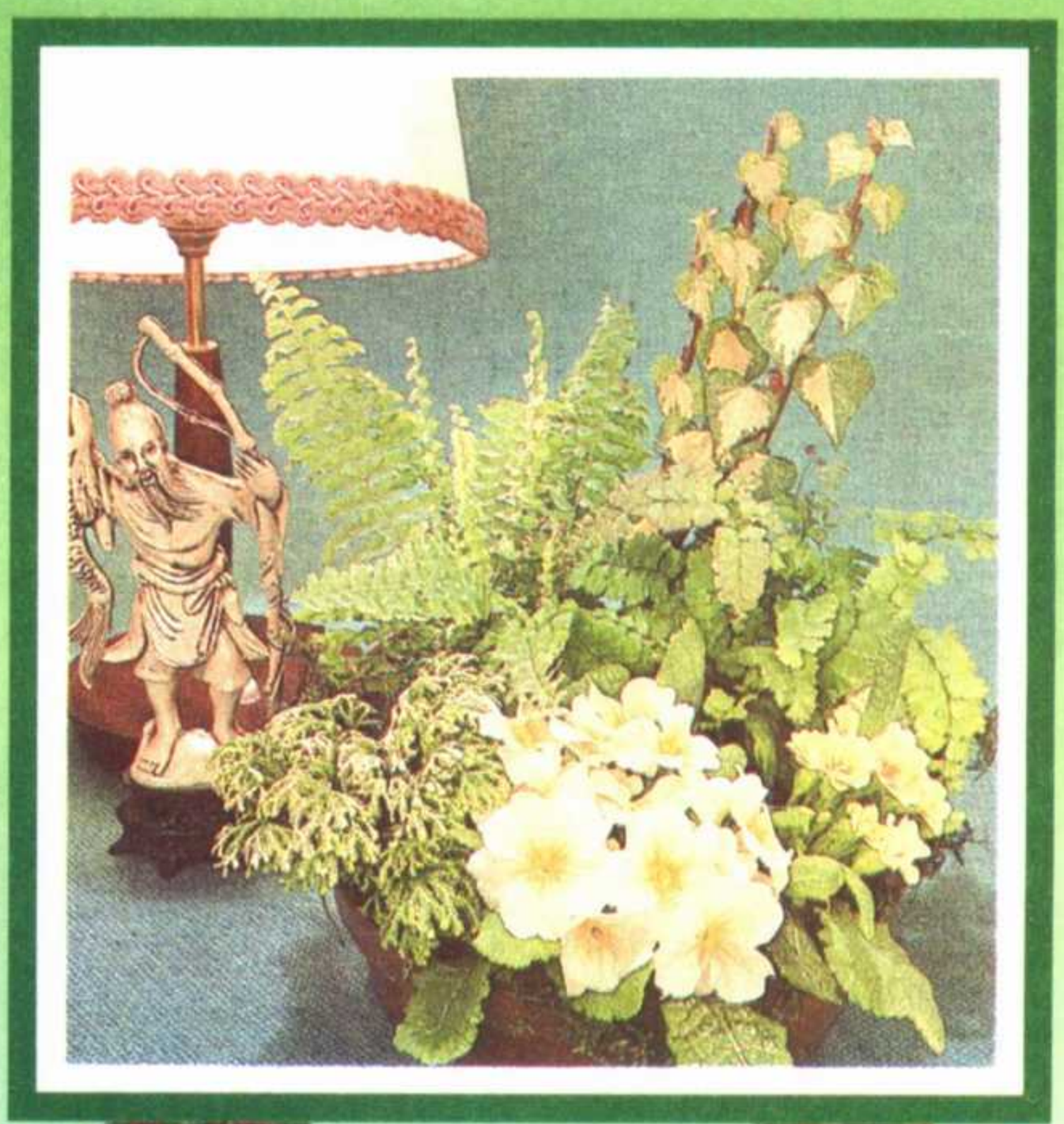
23

Curso Práctico de Jardinería y Horticultura



crònica

OBRAS PRÁCTICAS

El **"Curso práctico de Jardinería y Horticultura"** es una publicación semanal que en forma de fascículo acompaña las ediciones de los días martes de ***Crónica***.. Al término de la publicación se pueden coleccionar dos tomos: el I **"Jardinería"** y el II **"Horticultura"**

El tomo de **"Jardinería"** contiene y desarrolla los siguientes temas:

- Multiplicación de plantas.
- Cómo crear un pequeño jardín.
- Árboles para pequeños jardines.
- Un jardín de fácil cuidado.
- El año en color.
- Jardinería en macetas de exterior.
- Jardinería en macetas de interior.
- Césped.

El tomo de **"Horticultura"** comprende:

- **Labores preparatorias:** Compra y almacenamiento de semillas, rotación de cultivos, cava, abonos...
- **Hortalizas de cosecha propia:** Acelga, espárrago, alcaucil, berenjena, chaucha, haba, arveja, remolacha, repollo, pimiento, zanahoria, coliflor, apio, pepino, lechuga, cebolla, papa, espinaca, tomate, rábano, champiñon...
- **Hierbas:** Albahaca, laurel, perejil, ajo, eneldo, hinojo, orégano, menta, romero, salvia, tomillo, estragón...
- **El cuidado del cultivo:** Aclareo, trasplante, desherbaje, nutrición, riego, acolchado, pulverización, protección del cultivo, recolección, almacenamiento...

Esta autorizada serie de manuales está diseñada para encontrar rápidamente una solución a cualquier problema, repleta como está de información e ilustrada íntegramente a todo color. El equipo de autores está compuesto por jardineros y horticultores expertos que escriben con conocimiento de causa sobre los posibles problemas y los muchos placeres de la jardineria y la horticultura.

Título original:
Houseplants

Autor:
William Davidson

Traducción:
Luis Ogg

© 1990 Marshall Cavendish Limited, Londres
© 1990 Naturart, S.A. Es un libro BLUME.
Barcelona

I.S.B.N. Obra completa: 84-8076-111-3
I.S.B.N. Fascículo 23: 84-8076-158-X

Impreso por Impreandes, S.A.,
Santa Fé de Bogotá, Colombia

Todos los derechos reservados.
Queda prohibida la reproducción total o parcial de esta obra, sea por medios mecánicos o electrónicos, sin la debida autorización por escrito del editor.

Edición exclusiva para el diario **crónica**
de Buenos Aires, República Argentina.

Impreso en Colombia Printed in Colombia

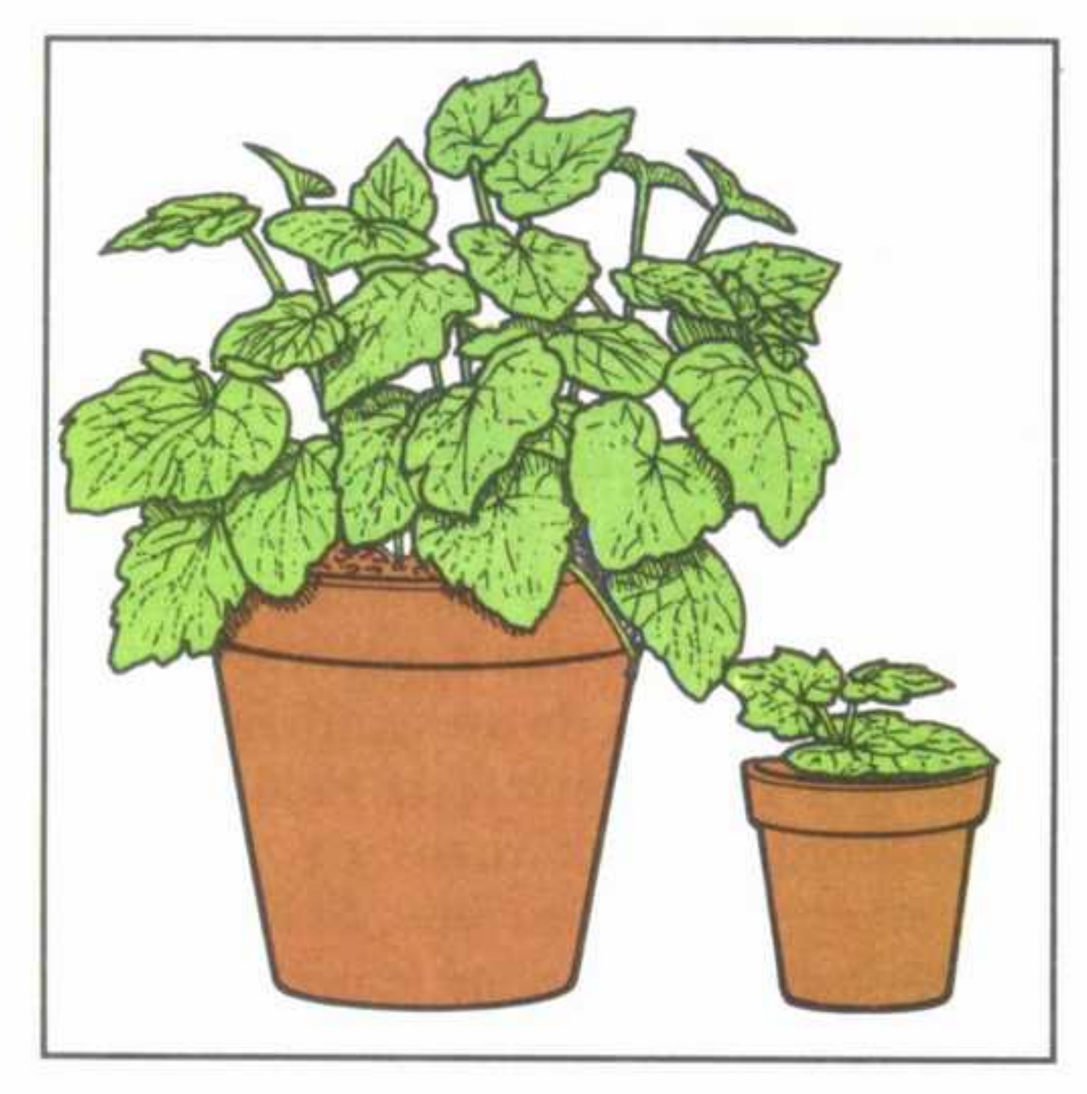
Enero 24 de 1995

Las plántulas Las plantas más fáciles de reproducir son las que forman plántulas mientras siguen adheridas a la planta madre. Destaca entre ellas la *Chlorophytum capense* (cintas) que, a medida que la planta madre envejece, produce unas formaciones largas, como si fueran tallos, en cuyos extremos aparecen plantas jóvenes que son réplicas perfectas de la planta madre. No separe las «crías» del tallo; por el contrario, introdúzcalas en tiestos llenos de compost hasta que echen sus propias raíces; entonces sí que puede cortarlas de un tijeretazo, para que se conviertan en plantas independientes, ya trasplantadas.

Otra planta de este tipo es la *Saxifraga sarmentosa*, que presenta miles de «crías» colgando de tallos finos.

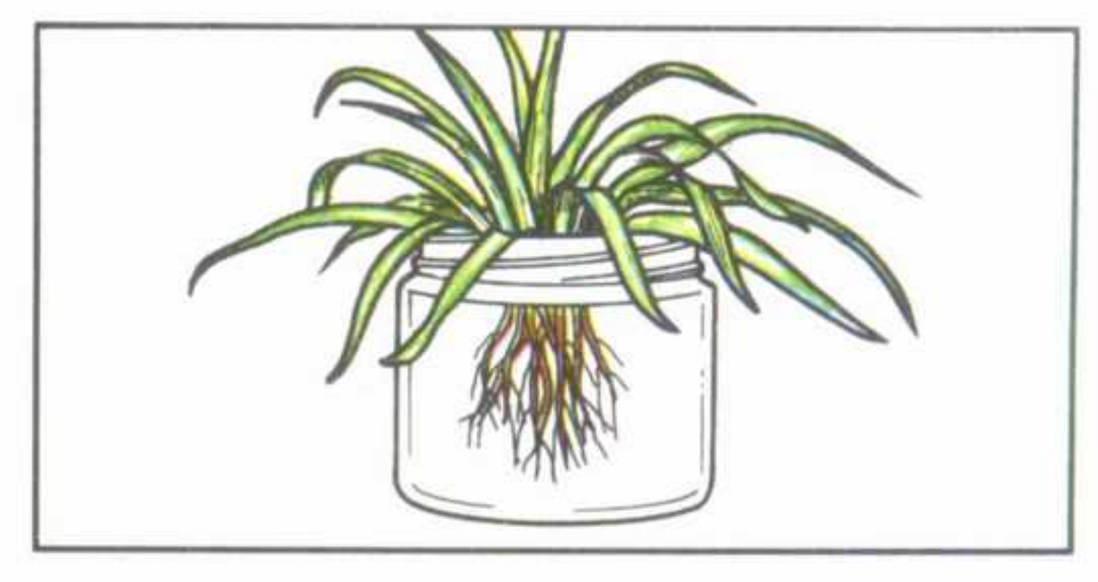
La *Tolmiea menziesii* desarrolla unas plantas minúsculas sobre las hojas de la planta madre, que se separan y se plantan con firmeza en tiestos llenos de compost, donde al poco tiempo desarrollan sus propias raíces. De una manera similar, la *Episcia dianthiflora* produce unas moñas de hojas que se pueden arrancar cuando alcanzan el tamaño adecuado para comenzar a vivir por su cuenta.

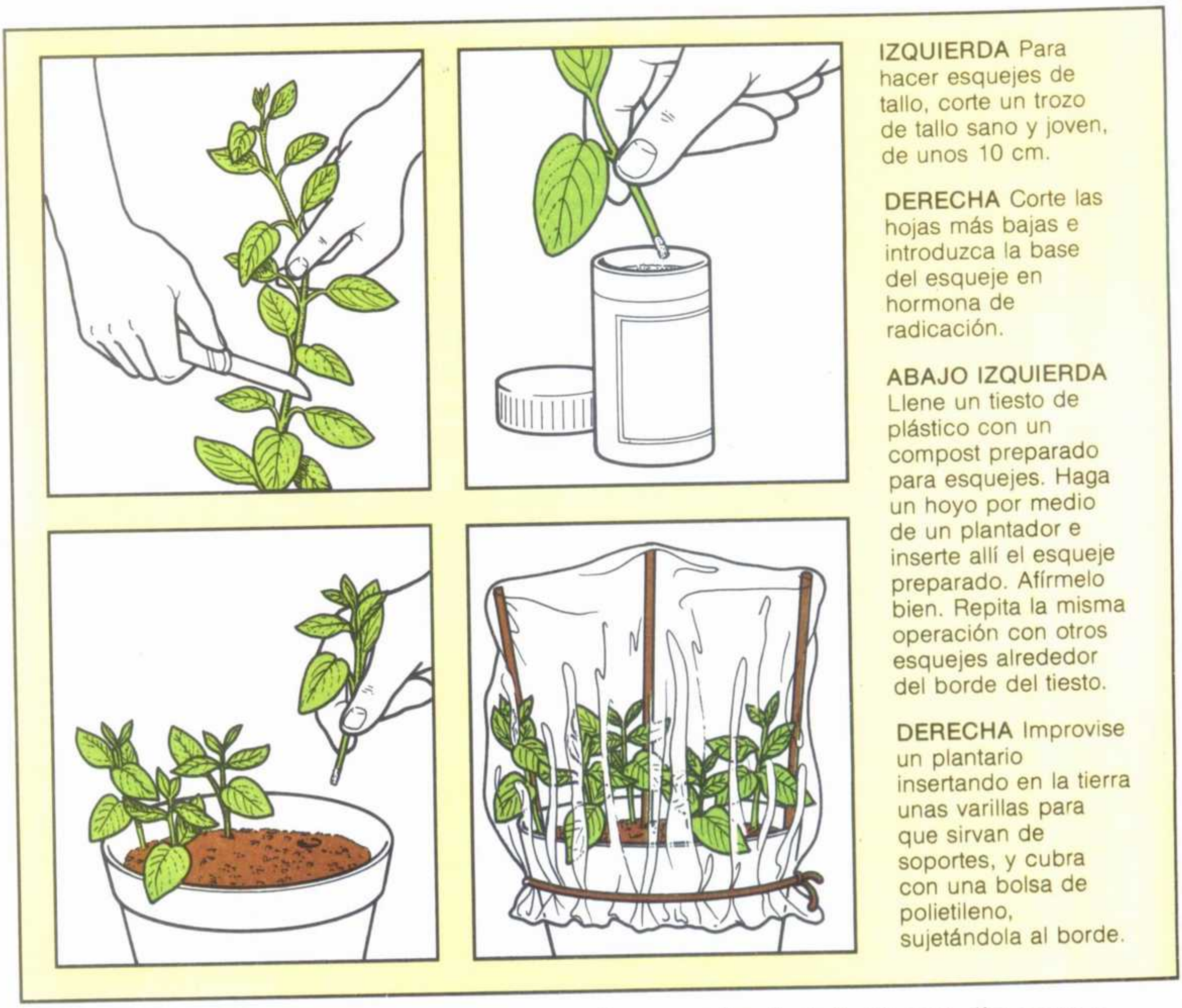
Si dispone de unas condiciones bastante cálidas, también le resultará fácil reproducir las bromeliáceas. Después de florecer, la planta madre de la bromelia se marchita, pero esto no significa que haya llegado el momento de salir corriendo a comprar un sustituto. Al morir la flor, a medida que la moña principal de la bromelia comienza a perder su aspecto, aparecen unas plantas pequeñas en la base del tallo principal. Cuando la antigua moña pierde su atractivo, se puede arrancar para que crezcan las plántulas nuevas, en forma de manojo, hasta alcanzar un tamaño razonable, antes de separarlas con un cuchillo afilado y plantarlas cada una en un tiesto.



IZQUIERDA Para reproducir una *Tolmiea menziesii*, corte la hoja de la planta madre y póngala en un tiesto con el tallo enterrado. Manténgala húmeda.

ARRIBA Y ABAJO Se puede plantar las plántulas de este *Chlorophytum comosum* junto a la planta madre. También arraigan en agua.





IZQUIERDA Para hacer esquejes de tallo, corte un trozo de tallo sano y joven, de unos 10 cm.

DERECHA Corte las hojas más bajas e introduzca la base del esqueje en hormona de radicación.

ABAJO IZQUIERDA Llene un tiesto de plástico con un compost preparado para esquejes. Haga un hoyo por medio de un plantador e inserte allí el esqueje preparado. Afírmelo bien. Repita la misma operación con otros esquejes alrededor del borde del tiesto.

DERECHA Improvise un plantario insertando en la tierra unas varillas para que sirvan de soportes, y cubra con una bolsa de polietileno, sujetándola al borde.

Los esquejes de tallo Las hiedras son unas de mis plantas preferidas; la mejor época para reproducirlas es el final de la primavera o el verano. Busque los trozos tiernos y recorte los tallos de modo que cada porción tenga dos hojas. A continuación, introduzca en hormona de radicación la parte del tallo que insertará dentro del compost; disponga entre cinco y siete esquejes en cada tiesto de 7,5 cm. Al poner una buena cantidad de esquejes, verá cómo conseguirá antes una planta atractiva. Las tradescantias se reproducen de forma bastante parecida (muchos esquejes dentro de cada tiesto); lo mejor es obtener esquejes de los 7,5 cm superiores de la planta.

Los esquejes de hoja Si está dispuesto a complicarse un poco la vida, experimente con los esquejes de *Begonia rex*, aunque para hacerlo precisará un plantario térmico. Seleccione una hoja firme y madura, y córtele el pecíolo hasta unos 2,5 cm de la hoja. Ponga la hoja boca abajo sobre una superficie plana y practique varios cortes con el cuchillo, atravesándole las nervaduras; a continuación, coloque la hoja, con la parte más bonita hacia arriba, sobre una superficie de turba húmeda, dentro de un semillero o una cubeta grande. Atraviese la hoja con algunas horquillas o trozos de alambre, para mantenerla en su sitio. Si el interior del plantario se mantiene templado y húmedo, verá crecer algunas plántulas.

La división Otro sistema relativamente sencillo para reproducir las plantas es la división. Dos de las mejores especies para este método son la espatifilum y la aspidistra de toda la vida, aunque esta última es ahora mucho menos conocida. No obstante, si tiene una aspidistra muy antigua, riéguela antes de retirarla del recipiente. Verá que ha desarrollado una parte central sólida, en torno a la cual surgen las hojas. El método tradicional consiste en separar las raíces, pero con estas plantas viejas a menudo hay que tener una sierra para cortar el terrón en trozos que se puedan manipular. Cuando tenga los trozos, simplemente colóquelos en tiestos del tamaño adecuado, para que crezcan como plantas individuales.

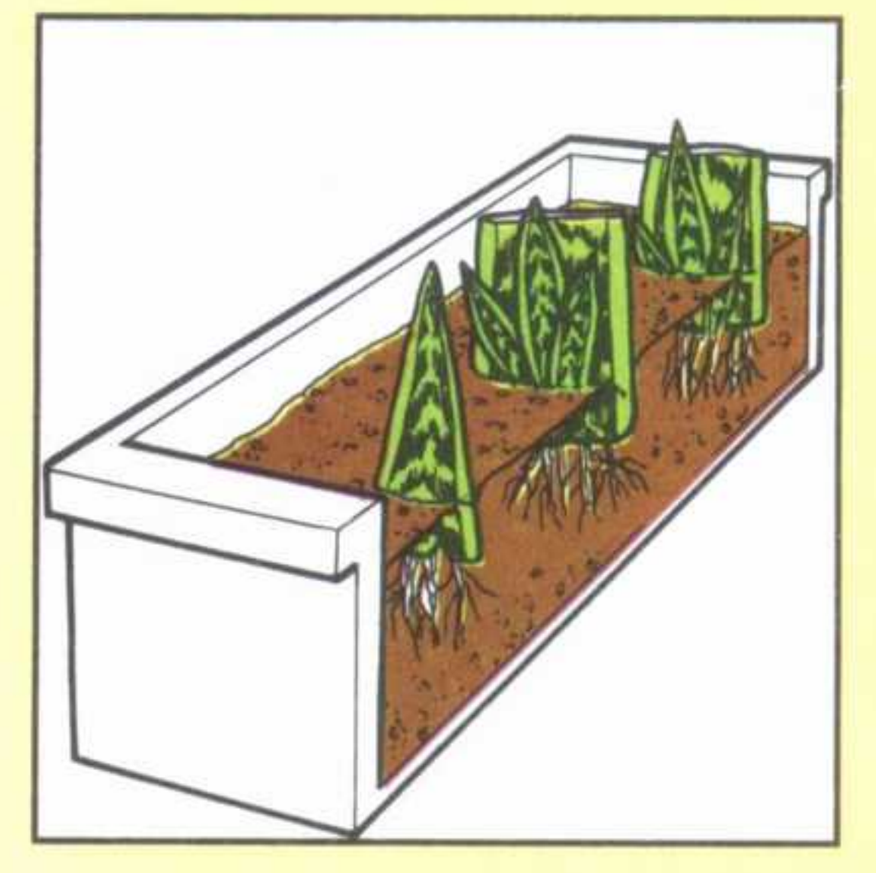
Para reproducir otra planta mucho más conocida y atractiva, el espatifilum, también hay que regarla y después extraerla del tiesto; a continuación, utilizando un cuchillo fuerte y afilado, hay que trocear el terrón y plantarlo en distintos tiestos. Casi nadie tiene problemas con esta forma de reproducción.

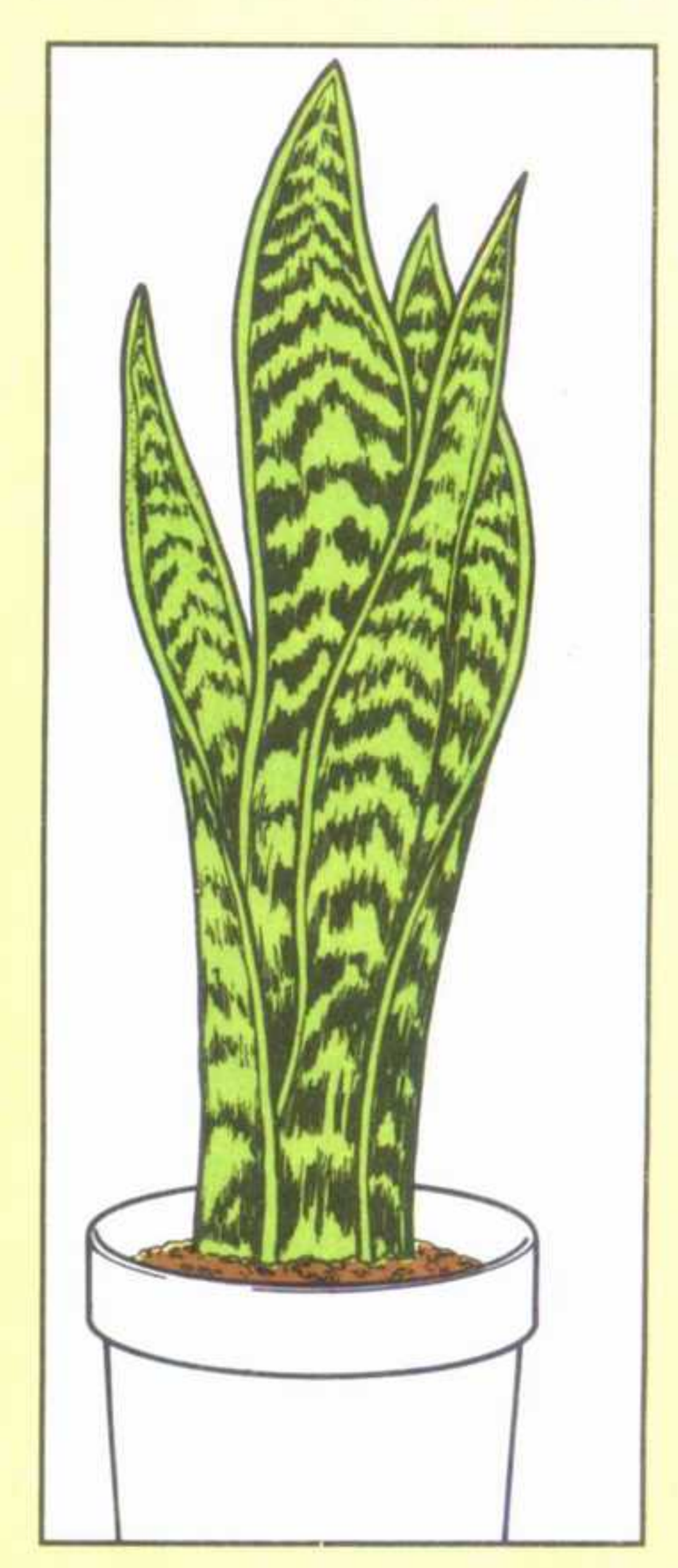
Las semillas Para producir grandes cantidades de plantas hay que sembrar las semillas; muchas plantas de flores y de follaje se reproducen de este modo. Una vez más, se necesitan unas condiciones higiénicas, templadas y agradables para que las semillas germinen bien. Siga siempre las instrucciones que aparecen en el envase.

DERECHA Un ejemplar ideal para reproducir por medio de esquejes de hoja es la sansevieria, que tiene unas hojas muy largas.

IZQUIERDA Escoja una hoja fuerte y sana, y sepárela de la planta. Ponga la hoja sobre una superficie plana y córtela en trozos, como se ve en el dibujo (alrededor de cuatro trozos por hoja).

IZQUIERDA Introduzca la mitad inferior de cada trozo en compost para trasplantar, y se formarán nuevas plántulas. No riegue en exceso, porque esto haría que las raíces se pudrieran.

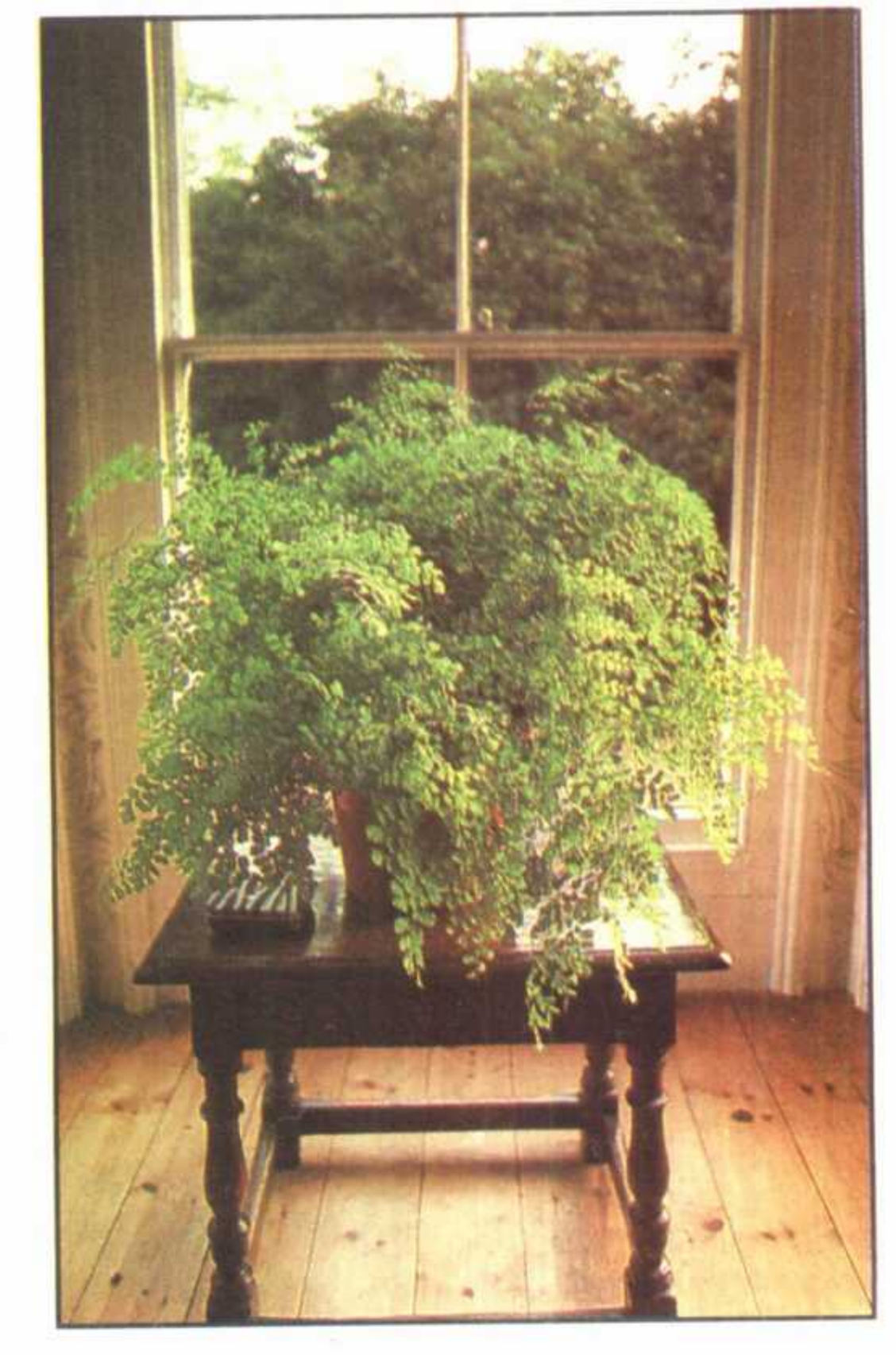




CUIDADOS GENERALES

Ya hemos mencionado la necesidad de comprar plantas sanas desde un principio, y nunca habremos insistido lo suficiente en que un buen comienzo resulta decisivo para el desarrollo efectivo de las plantas de interior.

Algunas personas dicen que no sirven para esto, y que son incapaces de tener plantas de interior, pero a menudo nos preguntamos si lo malo no serán las condiciones de la vivienda de esa persona. Sobre este tema, nos podemos preguntar si hay personas a las cuales realmente las plantas «se les dan bien». Yo diría que sí, que hay personas afortunadas que tienen una habilidad natural para ocuparse de las plantas, tanto de las de interior como las de jardín. A lo mejor descubre que es una de ellas. Pero pongámonos en el lugar de la planta que acabamos de adquirir, recién salida de un hermoso invernadero cálido y húmedo, rodeada de amigas; ¿qué buscará al llegar a un ambiente nuevo y desconocido como en realidad es nuestro hogar para ella?



La temperatura Casi todas las plantas de interior necesitan una temperatura relativamente templada, con un mínimo de 15ºC para que la planta nueva se aclimate y siga creciendo. Si bien algunas plantas de climas más frescos, como el chlorophytum, soportan temperaturas más elevadas, a otras, como las calatheas, les resulta difícil sobrevivir a una temperatura inferior a los 15ºC.

Al situar las plantas en un lugar determinado, es importante alejarlas de los radiadores; sobre todo hay que evitar colocarlas encima de ellos, donde reciben la corriente ascendente de aire caliente. Si se utilizan calefactores por aire caliente no ponga nunca las plantas en la corriente de aire caliente. Tampoco son buenas para las plantas las habitaciones donde hace un calor excesivo, porque el aire se seca y las plantas pierden gran parte de su vitalidad. Además, cuando la temperatura es elevada y el ambiente seco, los diminutos pero perniciosos ácaros rojos son más activos. Lo mejor es mantener una temperatura constante, en lugar de permitir grandes fluctuaciones.

La luz Independientemente de la cantidad de ventanas que tenga una habitación, nunca tendrá la misma cantidad de luz que el invernadero. Si utilizamos un medidor, veremos que, con cada paso que nos alejamos de la ventana, la luz dismi-

nuye de forma notoria. Algunas plantas de follaje soportan un nivel de luz inferior, sobre todo las que tienen el follaje completamente verde, como el *philodendron* y muchos helechos, pero incluso a estos les sentará mejor una luz abundante, siempre y cuando no sea demasiado fuerte.

Las plantas con flores tienen que tener mucha luz para poder producir botones que después se convertirán en flores; la luz directa del sol no les hace mal si no las calienta demasiado. Cuando la luz solar es demasiado potente, los cristales de la ventana la aumentan, con lo cual se corre el riesgo de abrasar las hojas y las flores se marchitan antes de lo que debieran. No deje de tenerlo en cuenta en el momento de buscar un sitio donde poner las plantas.

Una de las preguntas que plantean con mayor frecuencia las personas que tienen plantas de interior se relaciona con la imposibilidad de conseguir una segunda floración de la violeta africana. La respuesta tiene que ver, entre otras cosas, con la luminosidad. Para estimular la floración de esta planta es conveniente que se la sitúe cerca de una ventana luminosa durante el día, pero durante la noche debe recibir también luz artificial. En realidad, si colocamos una luz sobre las plantas, tanto las de flores como las de follaje, mejoraremos mucho su aspecto y aumentaremos el crecimiento. Pero una luz demasiado próxima puede ser perjudicial, no obstante, de modo que hay que tener cuidado; ante la primera señal de que algo no funciona, aleje un poco la fuente de luz o, tal vez mejor todavía, mueva la planta hasta que se encuentre a gusto.

IZQUIERDA Los culantrillos son helechos que van muy bien en sitios sombríos, lo cual no significa que no precisen luz. Es mejor alejarlos de la luz directa del sol, pero si se sitúan a cierta distancia de una ventana, como en la fotografía, las frondas delicadas y recortadas del *Adiantum raddianum* lucen con toda perfección.

DERECHA Sobre todo las plantas con flores necesitan mucha luz para estar en óptimas condiciones. Este grupo formado por prímulas, hiedras variegadas y helechos se sitúa por la noche cerca de una fuente de luz artificial.

Las temperaturas elevadas, tanto si se deben a la calefacción central o a una ola de calor, se cobrarán su precio con las plantas de interior, a no ser que tome las debidas precauciones. Un método excelente para que las plantas conserven la humedad suficiente consiste en ponerlas sobre una bandeja llena de grava. Si mantiene húmeda la grava, las plantas crecerán.

La humedad Ya hemos dicho que las temperaturas elevadas secan la atmósfera y le sientan mal a muchas plantas, de modo que hay que hacer algo para compensar estos inconvenientes, si en su casa suele hacer calor. El sistema más sencillo y barato consiste en poner debajo un plato o una bandeja hermética. Antes de poner las plantas encima, es conveniente llenar este recipiente con algún material que mantenga la humedad. Los hay muy variados: esteras capilares, grava húmeda, arena húmeda, turba, incluso algunas capas de papel de periódico. Para una situación de este tipo, van mejor los tiestos de plástico que los de barro, porque aquellos tienen una base muy fina y cuando se coloca el tiesto sobre el material húmedo, el compost que está dentro del tiesto entrará en seguida en contacto y así se produce la acción capilar beneficiosa.

La bandeja llena de plantas se puede convertir en un elemento importante de la habitación, sobre todo si encima se sitúa una fuente de luz. Además, las plantas crecen mucho mejor cuando están acompañadas de otras plantas, y si la bandeja es bastante grande resulta muy divertido distribuir las plantas para sacar el máximo provecho.

Para una sola planta, llene un plato con granos de arena, o algún otro material que mantenga la humedad y colóquela encima, para que disponga de una cantidad razonable de humedad en las hojas. Algunas veces, se dice que hay que poner el tiesto de la planta en crecimiento dentro de un tiesto de mayor tamaño, y llenar con turba húmeda el espacio entre ambos; pero esto puede dar demasiada humedad a la planta. Es importante que el compost que rodea la raíces sea capaz de drenar bien y bastante rápido,

cada vez que se echa agua sobre la superficie.

El riego Cuando se riegan las plantas, es importante que el agua no drene con demasiada lentitud a través del compost. Si al echar agua sobre la superficie, tiende a quedarse allí en lugar de drenar, esto indica que los agujeros de drenaje situados en la parte inferior del tiesto están obstruidos. Déle la vuelta, poniendo una mano sobre la tierra, y golpee el costado del tiesto sobre el borde de una mesa para aflojar la planta, con el objeto de desprender el cepellón para examinarlo con cuidado.

Las plantas se estropean enseguida si la tierra no drena bien; la causa más frecuente de este tipo de obstrucción son las pieles de los gusanos que tapan los agujeros de drenaje del tiesto e impiden la salida del agua. Resulta fácil detectar los gusanos en el compost y eliminarlos.

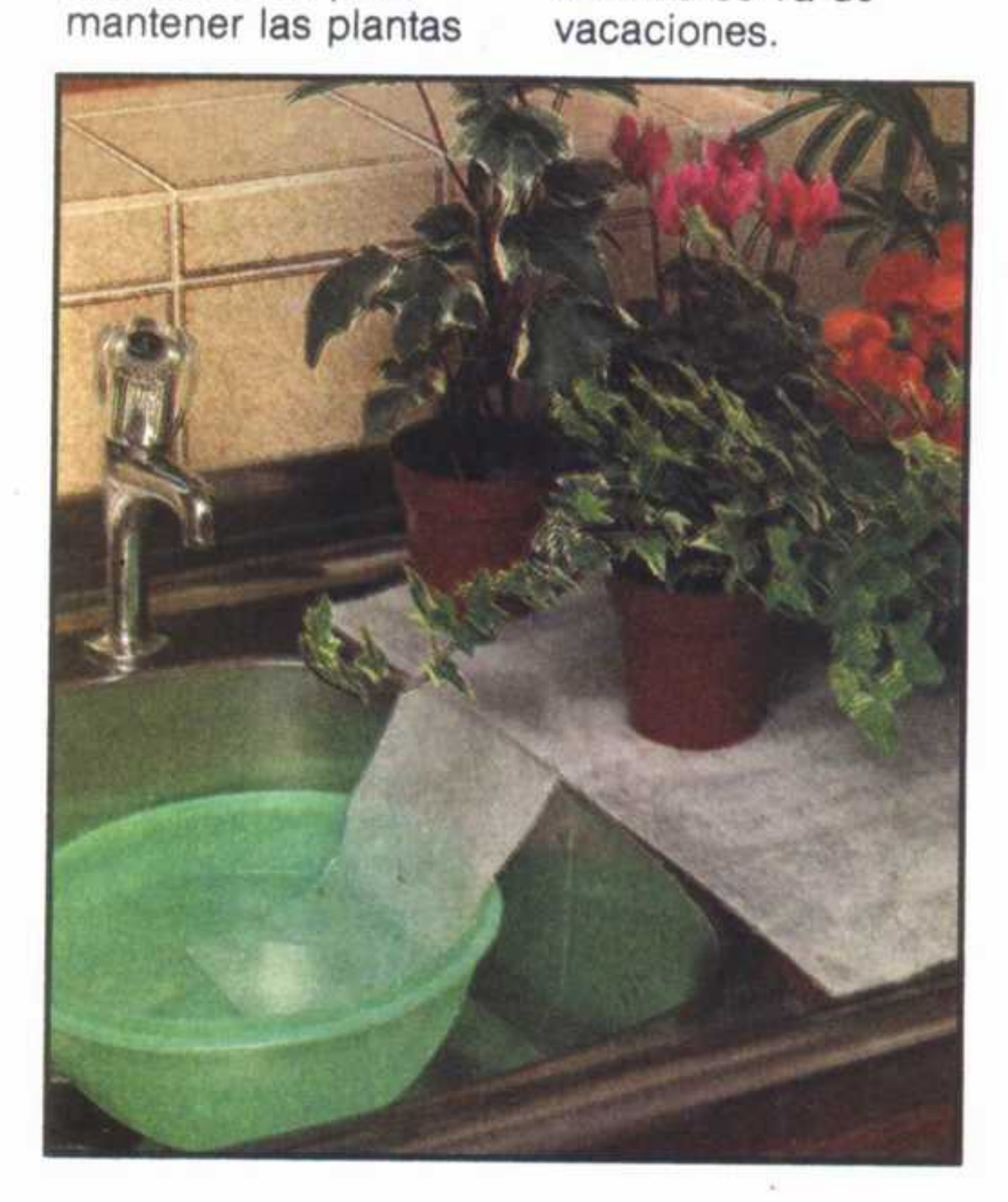
También se limita el drenaje cuando la superficie de la tierra se compacta en exceso; para solucionarlo, utilice un lápiz para romper la capa superior de tierra y retirarla, sustituyéndola por compost fresco. En realidad, habría que realizar esta operación una vez al año, esté obstruido el drenaje o no, ya que permite la aireación del suelo, proporciona algunos nutrientes frescos para las raíces superficiales y mejora considerablemente el aspecto general de la planta.

Una regla de oro en relación con el riego es que hay que realizarlo con mayor frecuencia en primavera y en verano, y con menos asiduidad en invierno, cuando las plantas están menos activas. Con escasas excepciones, a las plantas les sienta mejor que la tierra se seque un poco entre riego y riego, y no que esté húmeda todo el tiempo. Cuando se la trasplanta, hay que dejar cierta profundidad entre el borde del tiesto y la parte superior del compost, de modo que, al regar, quede un poco de agua sobre esta superficie antes de drenar. Si las plantas se secan un poco, al principio el drenaje será más lento, por lo cual es conveniente echar un poco de agua y esperar a que penetre antes de agregar más.

Hay muy pocas plantas que prefieran estar húmedas continuamente, pero una de ellas es la *Azalea indica*; para regarla, sujete el borde del tiesto con los dedos, poniendo los pulgares sobre la tierra, y a continuación sumerja el tiesto en un cubo de agua hasta que desaparezcan todas las burbujas.

El agua demasiado fría es un inconveniente para algunas plantas, de modo que es mejor conservar agua en un recipiente en una habitación cálida al menos durante 24 horas, para que pierda la sensación de frío, antes de regar. Habitúese a regar las plantas y volver a llenar el recipiente enseguida, para tener siempre agua disponible para la próxima vez que le toque regar.

Las esteras capilares constituyen el método ideal para mantener las plantas húmedas a largo plazo, por ejemplo cuando se va de vacaciones.

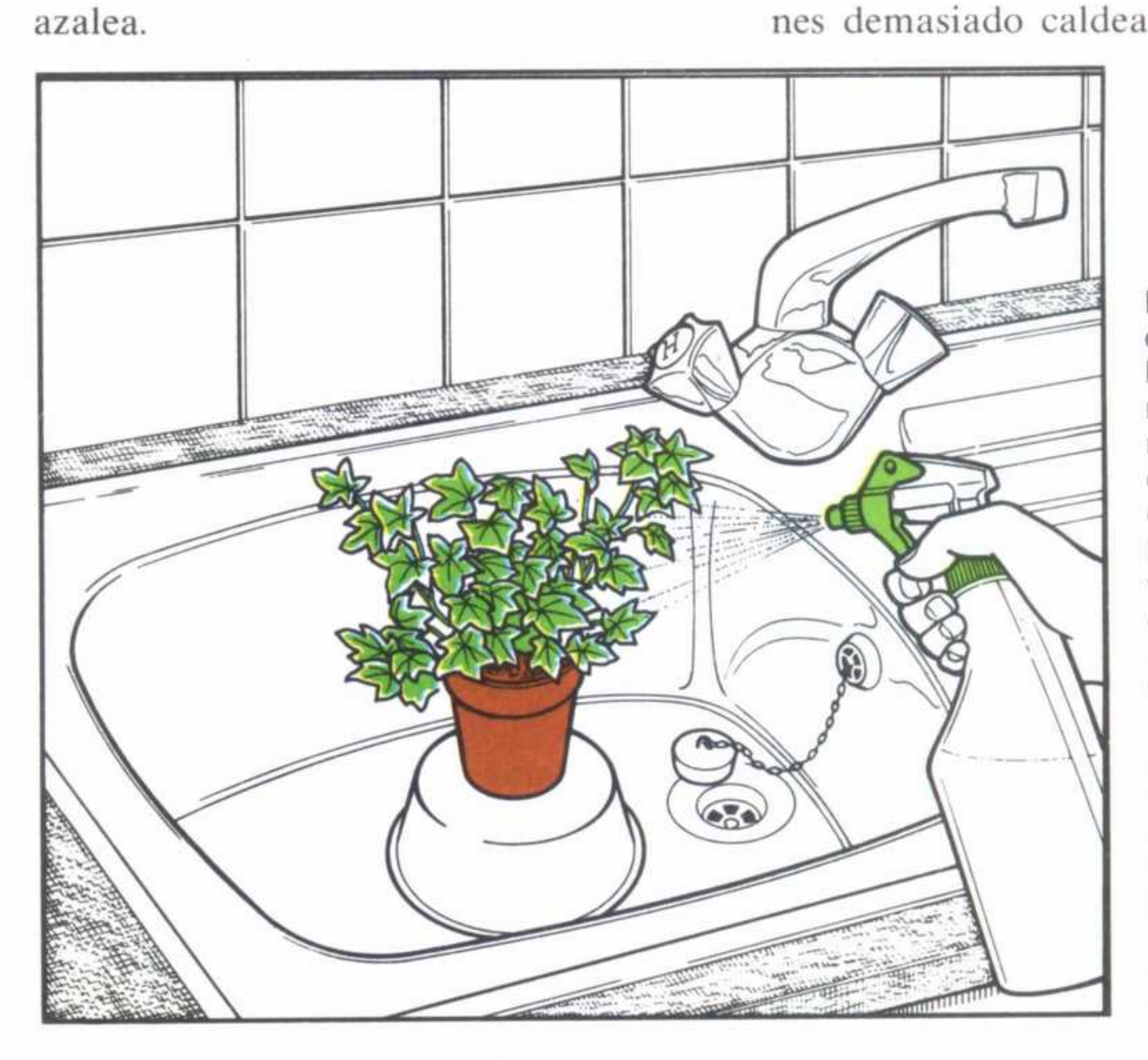


Los cultivadores comerciales jamás ponen las plantas en platos con agua, y sin embargo siempre aconsejan que se las coloque sobre un platillo para que puedan obtener humedad por la parte inferior, evitando de este modo que se humedezcan las flores o las hojas. Sobre todo se dan estos consejos en relación con las violetas africanas o el ciclamen. Pero si se utiliza una regadera con un pico estrecho y se riega con cuidado encima de la tierra, no hay necesidad de salpicar las flores y el follaje.

Mi temor, cuando se sugiere el riego por la parte inferior, es que la planta se humedezca demasiado en torno a las raíces, anegándose de tal manera que no quede nada de aire a su alrededor. Como consecuencia, las raíces se pudren y mueren. Los composts modernos contienen turba casi exclusivamente, y esta actúa como si fuera una esponja y absorbe mucha más agua de la que la planta necesita, salvo cuando se trata de una sedienta azalea.

Cualquiera que sea el método que utilice para regar, es fundamental que se humedezca la totalidad del cepellón; unas gotas de agua que empapen la capa superior de tierra (dos o tres centímetros) no sirven de nada. Con frecuencia, se ve una planta que está sufriendo, aunque la superficie de la tierra parece indicar que el compost está húmedo. Sin embargo, simplemente levantando el tiesto y sintiendo su peso podemos darnos cuenta de que las raíces están secas. El grueso del sistema radical se encuentra en el tercio inferior del tiesto, y si el agua no llega hasta allí, la planta sufre. Asegúrese, al regar, de ver el exceso de líquido que sale por los agujeros de la parte inferior del tiesto y cae en el platillo o la bandeja.

Otra forma de proporcionar humedad para las plantas de interior consiste en utilizar un vaporizador manual para humedecer las hojas o el recipiente en el que crecen; sin duda esto sirve para elevar el nivel de humedad en las habitaciones demasiado caldeadas. Según mi ex-



El rociado habitual de la mayor parte de las plantas de interior no es ni necesario ni recomendable. Pero cuando tiene alguna con muchas hojas pequeñas y variegadas, como es el caso de esta hiedra, un rociado de vez en cuando sirve para darle una limpieza rápida y completa. Coloque la planta sobre un recipiente o un tiesto invertido, en el interior del fregadero o el lavabo, y rocíe ligeramente.

periencia, sin embargo, esto no es fundamental y puede hacer que las hojas se llenen de polvo que se adhiere a las hojas húmedas. En caso de que sí se considere necesaria una vaporización, es mejor hacerla con agua a temperatura ambiente.

Cuando algunas plantas, como la *Monstera deliciosa*, tienen soportes cubiertos de musgo, es fundamental para el bienestar de la planta que este musgo esté húmedo permanentemente. Estos apoyos favorecen el desarollo de las raíces aéreas de la planta y, por consiguiente, su mejor crecimiento.

También es posible que encuentre plantas que crezcan dentro de recipientes desprovistos de agujeros de drenaje en la base, sobre todo en los arreglos decorativos que se utilizan para regalar, en los que hay varias plantas que crecen dentro del mismo tazón o bandeja. Con este tipo de recipientes hay que tener cuidado en no regar en exceso, ya que el agua sobrante no puede drenar, con lo cual se anegan las raíces. Lo mismo vale para las plantas que se agrupan en jardines embotellados y en los terrarios, que están tan de moda.

La nutrición Al igual que con el riego, la necesidad de nutrientes de la planta aumenta durante la primavera y el verano. Por lo general, lo mejor es no dar más nutrientes desde el comienzo del otoño hasta la primavera, cuando se pueden apreciar los brotes nuevos.

Es conveniente proporcionar nutrientes a las plantas que acabamos de comprar a partir del momento en que las situamos en el interior, durante la época de crecimiento, porque todas habrán recibido nutrientes en el vivero donde han crecido, durante varias semanas o meses antes de la venta. Existen en el mercado todo tipo de fertilizantes para plantas de interior, en forma de líquidos, de polvos, de tabletas que se insertan dentro de la tierra, o de nutrientes foliares que se rocían sobre el follaje. El precio y el resultado varían mucho, de modo que es cuestión de decidir qué es lo mejor para sus plantas y asegurarse de seguir con todo cuidado las instrucciones, para que el resultado sea óptimo. Para nutrir las plantas de interior, lo mejor es usar un fertilizante especial para ellas.

La colocación de las plantas de interior Se puede distribuir las plantas por toda la habitación, pero causarán mejor impresión si constituyen un elemento importante, reunidas sobre una mesa o una bandeja. A nivel del suelo, las plantas de mayor tamaño, agrupadas, resultan muy atractivas y parecen florecer mejor al estar acompañadas.

Los apoyos recubiertos de musgo son fundamentales para las plantas grandes, como *Monstera deliciosa*. Si no dispone de un apoyo, las raíces aéreas no se pueden desarrollar de forma adecuada.

TIERRA Y TRASPLANTE

Abundan los consejos bienintencionados con respecto al trasplante, aunque para el novicio esta suele ser la tarea que más le atemoriza. Sin embargo, pasar la planta de un tiesto a otro algo mayor, para que pueda desarrollarse, es, en realidad, un trabajo muy sencillo.

Una señal segura de que la planta necesita un trasplante es que las raíces empiezan a llenar todo el tiesto, como ocurre con esta saintpaulia. (También puede aprovechar la ocasión para dividir la planta, y hacer dos.) Si simplemente piensa cambiar de tiesto, siga las indicaciones que se detallan abajo, a la derecha.

A menudo se dan consejos categóricos sobre el momento en que se han de trasplantar determinadas plantas, pero esto no tiene ningún sentido. Todas las plantas difieren entre sí, igual que los seres humanos, y también son diferentes las condiciones de crecimiento, de modo que no se puede asegurar a ciencia cierta con qué frecuencia se ha de trasplantar una especie determinada. Lo mejor es regar el compost y extraer la planta del tiesto para comprobar exactamente cuánto ha crecido la raíz. Si ha crecido mucho, contemple la posibilidad de un trasplante. De lo contrario, vuelva a ponerla en el tiesto y espere un tiempo.

Es muy posible que las plantas recién adquiridas necesiten un trasplante, sobre todo en el caso de los helechos. Si la planta parece demasiado grande para el tiesto que la contiene, échele un vistazo a las raíces y trasplante enseguida si están demasiado apretadas.

La mejor época para trasplantar es el comienzo del verano, cuando el crecimiento es más activo, y el mejor tiesto es uno que ofrezca un espacio de alrededor de 2 cm entre el tiesto nuevo y el cepellón de la planta, y un poco más en la parte inferior del tiesto.

Después del trasplante, riegue bien el compost y espere unos diez o quince días antes de volver a echar más agua. Las plantas prefieren estar un poco secas después del trasplante, para que las raíces se desarrollen en busca de humedad.

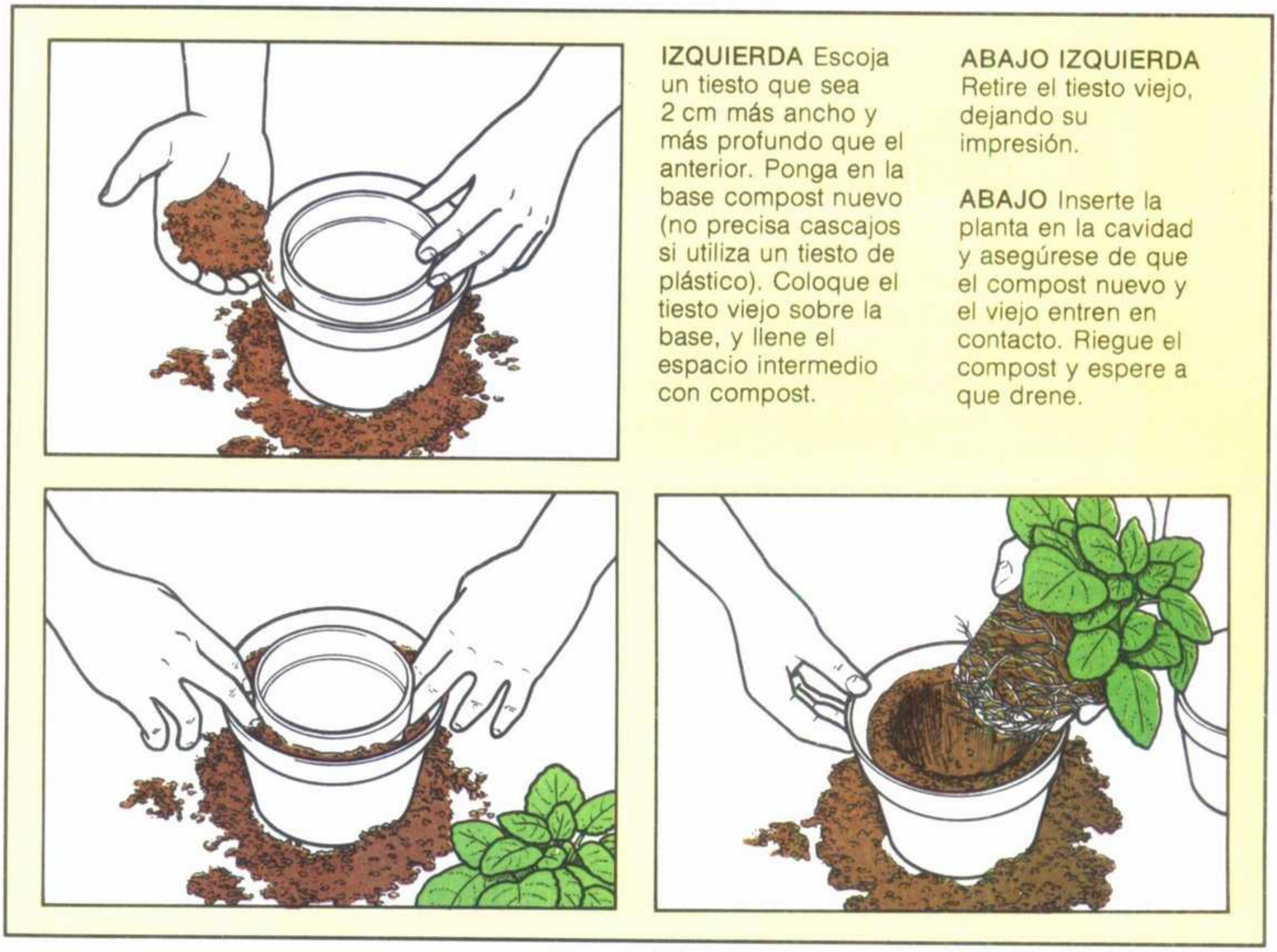
El compost que se utilice para el trasplante juega un papel fundamental para el bienestar futuro de la planta, de modo que debe escogerlo y prepararlo con mucho cuidado. En una época estaba de moda para todas las plantas de maceta la fórmula siguiente: 7 partes de tierra negra, 3 de turba, 2 de arena, pero resultaba demasiado pesada para las mayoría de las plantas de interior. Sin embargo, si invertimos la proporción de tierra negra

y de turba (7 partes de turba y 3 de tierra negra), se puede preparar un compost muy aceptable. En la actualidad se comercializan varias fórmulas: algunas para plántulas, otras para el primer trasplante y las últimas para el trasplante definitivo. Hay marcas de compost para plantas de interior que siguen una fórmula adecuada para casi todas ellas.

Los composts sin tierra La mayoría de los composts que se ofrecen hoy en día para el trasplante de las plantas de interior son lo que se denomina «sin tierra», lo cual significa que están hechos de turba a la que se añaden los fertilizantes correspondientes. Estas mezclas suelen ser muy variables, incluso las del mismo fabricante, y a menudo de una bolsa a otra en el mismo estante de la tienda.

Uno de los mayores inconvenientes es que el compost suele estar demasiado húmedo y no sirve así para el trasplante. Para resolver en cierta medida el problema de la humedad, se puede vaciar el compost sobre un saco de plástico, en el jardín, y distribuirlo bien, en una capa muy delgada, para que el sol lo seque, o se le puede añadir, según el volumen, una tercera parte de perlita, que se consigue en los centros de jardinería. Al vaciar el compuesto sobre el saco, busque también si hay larvas del gorgojo de la vid, que son de color blanco y tienen la cabeza sonrosada. Si los hay, lleve todo otra vez al minorista, porque estos gorgojos son muy difíciles de erradicar.

Por último, no ponga las plantas de interior en tiestos demasiado grandes. Cuando el recipiente tiene un diámetro de 17 cm a la planta le basta con los nutrientes, y no necesita más trasplantes.



IZQUIERDA Escoja un tiesto que sea 2 cm más ancho y más profundo que el anterior. Ponga en la base compost nuevo (no precisa cascajos si utiliza un tiesto de plástico). Coloque el tiesto viejo sobre la base, y llene el espacio intermedio con compost.

ABAJO IZQUIERDA Retire el tiesto viejo, dejando su impresión.

ABAJO Inserte la planta en la cavidad y asegúrese de que el compost nuevo y el viejo entren en contacto. Riegue el compost y espere a que drene.

LOS PROBLEMAS

Muchas personas que tienen plantas de interior ignoran de dónde vienen las plagas y cómo logran introducirse en su sala de estar. Muchas de estas plagas llegan con las plantas nuevas, tanto las que compramos como las que nos regalan los amigos; esta última es la fuente más probable, aunque no intencionada. Téngalo en cuenta y, antes de añadir cualquier planta al resto de su colección, obsérvela con atención.

Para mantener sanas las plantas de interior, es importante que controle las invasiones de todas las pequeñas plagas que mencionamos en este punto.

En comparación con las plagas, las enfermedades no constituyen un problema demasiado grave, al menos en lo que respecta a las plantas de interior. Sin embargo, deje de lado cualquier planta que tenga el follaje manchado o presente signos de descomposición, y elija las que estén impecables.

Las plagas son más activas durante los meses de primavera y verano, cuando las plantas desarrollan los brotes tiernos que constituyen el alimento de estos parásitos. En esta época, practique algún tipo de control. Sin duda, lo mejor es ser precavido, ya que resulta prácticamente imposible erradicar plagas como los ácaros rojos o las moscas blancas cuando se han establecido.

Hay muchos insecticidas en el mercado para controlar estas plagas, en forma de vaporizadores, polvos, tabletas de efecto lento, y otros. Algunos vaporizadores son muy útiles para eliminar plagas de las hojas, como los pulgones y la mosca blanca.

Para evitar el ataque de las plagas, hay tabletas que liberan poco a poco un insecticida que absorbe la raíz y llega hasta las hojas, protegiéndolas de las plagas durante dos meses.

Para controlar las plagas que aparecen en el compost utilice un insecticida en polvo que se puede añadir al compost cuando se trasplanta o se cambia de tiesto. A continuación mencionamos algunas de las plagas que aparecen con más frecuencia en las plantas de interior:

crónica

Curso Práctico de Jardinería y Horticultura

En el próximo número

- Los problemas (continuación)
- Sesenta de las mejores plantas de interior

Ex Libris
Scan & Digit

The Doctor

http://thedoctorwho1967.blogspot.com.ar/

http://el1900.blogspot.com.ar/

http://librosrevistasinteresesanexo.blogspot.com.ar/

https://labibliotecadeldrmoreau.blogspot.com/

crónica

Curso Práctico de Jardinería y Horticultura